
Eduardo Galeano

Escritor, futbolero, poeta, utopista,
voz del Tercer Mundo
Montevideo (Uruguay)
69 años

Texto

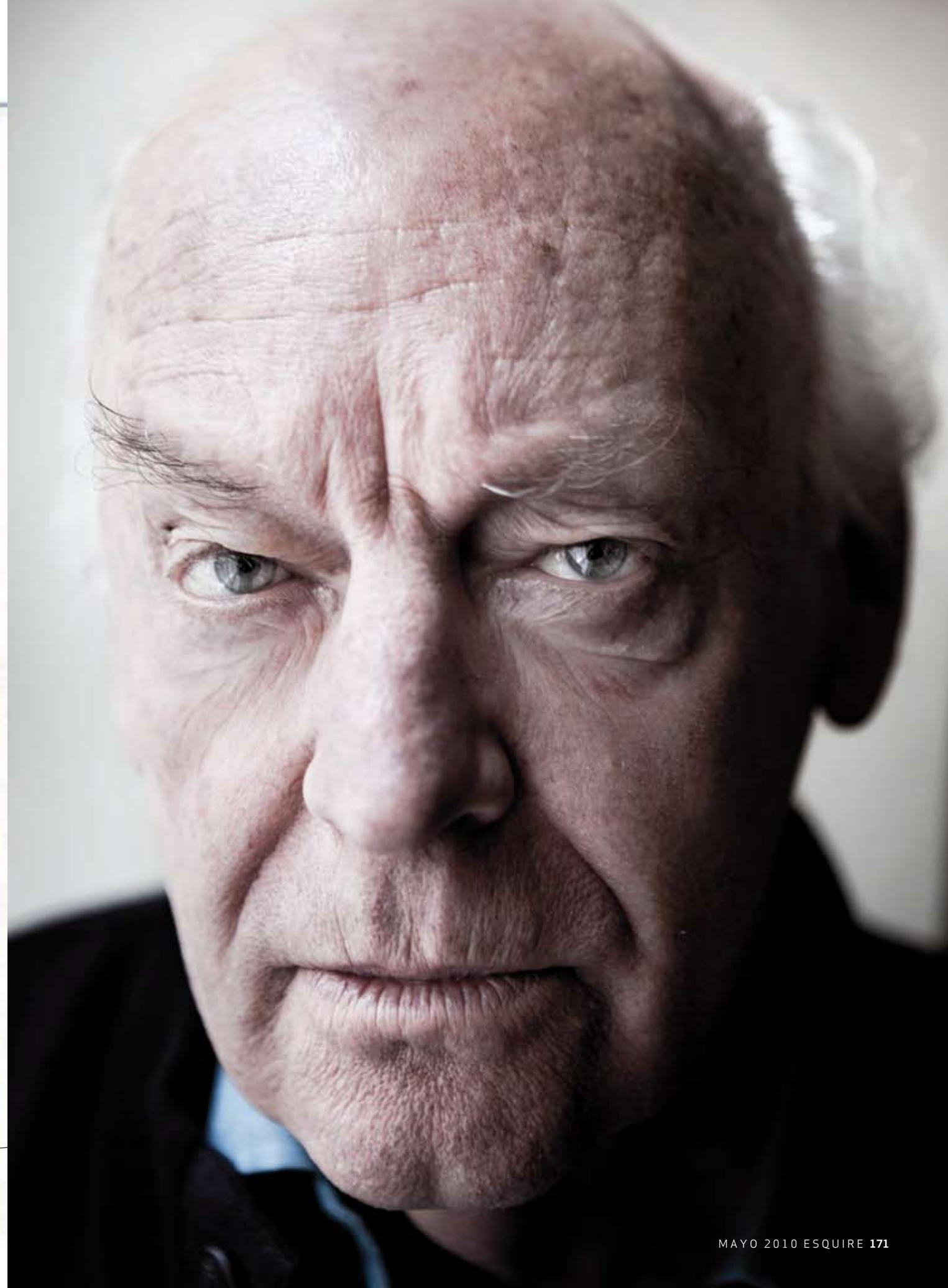
Lucía Martín,

Fotografía

Javier Arcenillas



(pág. 170)



- **La vida me negó la suerte de ser jugador de fútbol** porque era un *pata de palo*, no tuve más remedio que hacerme escritor. Por el camino hubo otras vocaciones, tuve una infancia muy mística y llegué a pensar que lo mío era el sacerdocio. Aunque no hubiera tenido mucha confianza en lo del voto de castidad, fíjate que la Iglesia es la única empresa de solteros que existe.
- **El fútbol es un espacio de encuentro** a pesar de que también sea un cochino negocio. El fútbol no es sólo el profesional que vemos por televisión y que llena los estadios del mundo. Es un deporte que se practica con nada: yo mismo, cuando era chico, jugaba con un calcetín relleno de papel viejo. Es verdad que puede ser manipulado por los que quieren arrancarle dinero o prestigio político (Berlusconi no estaría al frente de Italia de no ser por las victorias del AC Milan), pero también es un deporte de rara belleza. Durante mucho tiempo fue visto, sobre todo por los intelectuales, con mucha desconfianza. Para los de izquierda tenía la culpa de que el pueblo no pensara. Para los de la derecha el fútbol era la prueba de que el pueblo no piensa.
- **Con el Mundial de Suráfrica se reconoce la calidad deportiva** de más alto nivel del continente, que ha aportado tantos jugadores milagrosamente negros a las selecciones de los países blanquísimos.
- **Mandela me parece una persona muy digna de admiración**, tanto como para figurar hasta 2008 en la lista de terroristas de EE UU. O sea que, además de digno de admiración, parece ser también digno de miedo.
- **Me pareció un gesto generoso que Chávez le regalase a Obama mi libro *Las venas abiertas de América Latina***. Entiendo que era una forma de decirle que la realidad tiene otras miradas posibles, visto desde arriba todos son enanos y desde abajo, todos gigantes. Mis vecinos me decían: “Galeano, Chávez te va a hacer vender mucho”; y me molestaba porque yo no quiero vender mucho, quiero llegar a la gente. Vender no me importa nada, sobre todo en un mundo que confunde valor y precio.
- **África está bastante peor que América Latina**, pero la distribución de los panes y los peces es menos injusta allí. América Latina es la región más injusta del mundo. En todo caso, ambas han sido exprimidas hasta la última gota de su jugo. No estaría de más que a los niños se les enseñase que en 1885 los reinos de Europa se reunieron en Berlín para decidir cómo se repartían África. Seguramente eso haya tenido algo que ver en el desarrollo de unos y el subdesarrollo de otros.
- **Escribo a mano**. Empecé a hacerlo cuando Onetti me vio hacerlo a máquina y me habló del inmenso placer de escribir a mano e ir tachando lo que no quería. Por eso mis textos parecen mapas.
- **Los políticos, sean de derecha o de izquierda, padecen de inflación palabraria**, que es peor que la monetaria. En una charla con la nieta de Gandhi ésta me dijo que cuando era pequeña aprendió de su abuelo que un día de ayuno semanal de palabras era bueno para la salud. Supongo que quiso decir que ese día de silencio alimentaba las palabras que serían dichas después.
- **Mis amigos de mala baba me dicen: “¿Por qué no te dejas de joder con eso de las mujeres y el poder? ¿Qué hay de Hillary Clinton, Condoleezza Rice, la Thatcher...?”**. No me vale. Yo creo que el mundo no es democrático porque no ofrece las mismas oportunidades a hombres y mujeres. Sin ir más lejos, durante años la lectura –como el placer sexual– fue un privilegio masculino. Eso no significa que las mujeres sean mejores que los hombres: cada uno contenemos cielo e infierno.
- **Algunas veces me he preguntado si me arrepiento de algo**. He metido la pata, pero también soy el resultado de la suma de mis metidas de pata.
- **“Abracadabra” es la palabra más hermosa de todas las lenguas**; es mágica, abre puertas. Viene del hebreo antiguo y tiene muchas interpretaciones, pero la que más me gusta es la que significa: “Envía tu fuego hacia el final”. Eso es lo que quiero: enviar mi fuego hasta el final.
- **Supongo que la actual crisis es una consecuencia del capitalismo**, que tiene más vidas que los gatos. El dinero es un animal peligroso, su libertad es la jaula de las personas. Las crisis son como las guerras, castigan a los más pobres. Creo que el capitalismo actual tiene muy poco de bueno, ha dejado de ser productivo, es un capitalismo de la especulación.
- **La desobediencia es un derecho humano** muy importante que no figura en la lista de derechos de Naciones Unidas.
- **Me parece muy valioso que EE UU tenga ahora un presidente negro**. O por lo menos, mulato. La primera Constitución que tuvieron decía que un negro equivalía a las tres quintas partes de una persona, como suena, con todas las letras; así que me parece un buen signo que Obama haya sido elegido por los ciudadanos de su país. Eso te da esperanza. Lo que pasa es que el aparato del poder, sobre todo allá, convierte a los presidentes en prisioneros.
- **La lucha contra el terrorismo genera terroristas**. Tanto en Afganistán como en Israel hay gente arrinconada por la desesperación que se vuelve loca y recurre a lo peor. Los actores del terrorismo han sido fabricados por la gran maquinaria militar, la dueña del mundo. El mundo destina sus mejores recursos a la fabricación de muerte. Hubo un periodista en mi país que me influyó mucho, Juan Carlos Quijano. Él me decía que nunca había que pecar contra la esperanza. Eso es algo que los políticos deberían ver desde que desayunan hasta que se acuestan: no se puede defraudar la esperanza de la gente.
- **Mi tipo de héroe es un taxista de México** que me recogió la última vez que estuve allí: me contaba que trabajaba doce horas en el taxi y que, en el poco tiempo que le quedaba, hacía arreglos de electricidad y otras cosas para redondear el sueldo, porque tenía cuatro hijos. A esas personas es a las que admiro. 🇲🇽

🎧 Billy Joel, “We didn’t start the fire”



Desde que su paisano Onetti le enseñó el placer de escribir a mano, Eduardo ya sólo usa su vieja máquina para abrazarla.